

BARLEAND, NORBERTO

ALFORJA DE SUEÑOS

Ofrecí los claveles,
la premura, los hijos
convoqué las alforjas
de una mesa con sueños.
Solo vos
el abismo,
andar los caminos entre saltos y tumbos
por atajos del aire.
Era oscuro el bordado
del mantel que tendimos
en las noches de lluvia
en los días de calma
por los huecos que escuchan
el clamor y los ruegos.
Te busqué entre las ramas
y los bosques del alma
entre pinos del rocío
a la luz de los sauces.
Habías fugado
con intriga y ninguna palabra,
al candor del recuerdo
a poblar otra mesa
a beber otro vino

CORAJE DE TORO Y SANGRE

Moro, morena poeta de magia y luces
voz de voces con furia,
laguna de los milagros.
¿Dónde estaba la virgen
cuando golpearon tu puerta,
por que calles de Triana
paseaba la Macarena?
Atrás de Sierra Nevada
camino hacia la Alahambra

tu grito
madera y canto,
¡Ay de la bella Granada
junto al fusil del espanto.!
Coraje de toro y sangre
nunca rendido en la arena
envuelto en traje de luces
buscando a la Macarena.
Flamenco de los tablaos,
patio de flores tan bellas
paisaje de Andalucía
enigma de las estrellas.
Poeta de amor y lucha
de aquella España insurrecta,
banderas de altivo mástil
de rojo paño el emblema.
Acaso podrá la muerte,
del verdugo en la siesta
con el luto de tu sangre
no se vestirán de fiesta.Será tu canto poeta
de majestuosa firmeza
quien ilumine el camino
por donde labre la huella.
Gigante,
erguido.
valiente
Coraje de toro y sangre
nunca rendido en la arena
Federico de tormentas
romero de la victoria
olivar de los azahares
pasión de aroma y resina
¡Ay de la bella Granada
cubierta de flor y espinas

EPOPEYA DEL SUR EN LOS BORDES DEL ORIGEN

Desde los bordes del origen
lágrimas de bravura
estremecen el casco gris de la ciudad.
Oro, plata.

Reyes. Virreyes
dudosa prosapia.
Mercaderes,
traficantes del metal y de la sangre.
Fatiga del sol
sobre los hombros esclavos,
látigo feroz
del dominio .
Trémula epopeya de patriarcas
con plomo y aire negro,
de estilizado mástil.
Puerto Sur
generosas anclas,
tierra fértil del pan y los milagros.
Cruel agonía de los muertos
elevando la espada
Oscuros túneles transitando
hacia los tristes tambores
del baile orillero.
Indio, mestizo, español
cruzaron al ritmo frenesí
las calles solitarias de San Telmo
subiendo por Balvanera y Montserrat
el pálido hollín de las carcasas,
estallando en Miserere,
los portales del Fuerte en San Cristóbal.
Rugosa humedad de sus máscaras
escondiendo envilecidos rostros
de la indolencia y el engaño.
Raíz fundacional pudorosa mezcla
donde
transitó la necedad de historias
fulgurando
en las profundidades del dolor.
Estirpe destemplada,
prepotente
de barro y faca,
turbio vino de las pulperías,
riñas, tajos,
rostros anegados de tristeza
y un futuro errante en las entrañas.
Pajonal, desierto, monasterios.
Aldea,
Aires Buenos,
campanarios, mazorca, grilla,
permanecen en las enancadas
páginas de la memoria

Patria de Patrias.
Patria de múltiples Patrias
Sur de las Pampas.
Resuenan estridentes los ecos
en sudorosas jornadas del
abandono.
Lejos,
muy lejos
distante,
casi ausente entre las sigilosas fábulas de los siglos
emergen
los estrangulados
gritos de la Libertad